

# LA PROTESTA

Desde 1897 en la calle  
Precio \$ 20

Publicación Anarquista

Nº 8269

Diciembre 2014



**Vidas  
arrancadas**

**La política  
y sus morales**

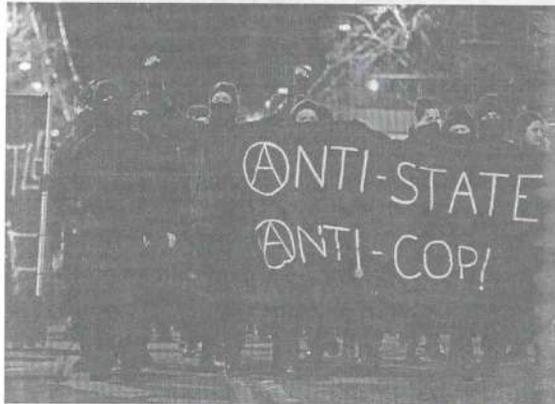
**El cuerpo  
de los torturados**

**Manifestaciones  
en el mundo**

**Bakunin  
y la Revolución española**

**Chile:**

**Continúa la intensa represión en calles y cárceles contra compañeros y movimientos en lucha.**



**Estados Unidos:**

**Manifestación y revueltas por el asesinato de jóvenes negros.**

**Miles de personas se siguen manifestando en México y el mundo por los 43 estudiantes desaparecidos.**



**Son 43, son cientos, miles, millones a lo largo de toda su historia...**

**Libertad a todos los presos**



**Diez mil personas se manifestaron en Atenas y otros cientos en el resto del mundo en solidaridad con Nikos Romanos, preso anarquista en huelga de hambre hace 22 días.**



- CAPITAL FEDERAL**  
Kioscos y Librerías:  
Kiosco Av. Corrientes 1320.  
Kiosco Av. Corrientes 1555.  
Antigua Libertar, Corrientes 1555.  
Kiosco Av. Corrientes y Callao.  
Chacarita: Federico Lacroze 4189.  
Kiosco frente Colegio Nacional Bs. As.  
Kiosco Av. Callao 15.  
Kiosco Av. de Mayo 828.  
**Estaciones de Subterráneos**  
Línea A:  
Sáenz Peña, andén sur.  
Est. Lima, andén a Pza. de Mayo.  
Est. Congreso, andén a Catubobó.  
Estación Miserere. Ambos andenes.  
Línea B:  
Est. L. N. Alem.  
Est. Pueyrredón, andén norte.  
Est. Dorrego, andén a L. N. Alem.  
Est. Callao, andén a Lacroze.  
Línea C:  
Constitución, andén central.  
Est. Av. de Mayo, andén a Retiro.  
Estación Retiro.  
Línea D:  
F. de Medicina, andén a Palermo.  
Scolabrini Ortiz, andén a Catedral.  
Carranza, andén a Catedral.  
Línea E:  
Independencia.  
**Estaciones de Ferrocarril**  
Ferrocarril D. F. Sarmiento:  
Flores: andén Norte. Ciudadela.  
Est. Liniers, kiosco Rubén y kiosco Rojo, en andén central.  
Est. Ciudadela.  
Est. Morón, kiosco Tito, andén sur.  
Ferrocarril G. Urquiza:  
F. Lacroze.  
Ferrocarril B. Mitre:  
Retiro: hall central, entrada andenes 4 y 5.
- Ferrocarril Roca:**  
Hall Central: Kioscos andenes 11 y 12.  
Kiosco Lima 1110.  
Kiosco Lima 1180, kiosco punk.
- GRAN BUENOS AIRES**  
**Avellaneda:**  
El Aleph, Alsina 20.  
**Wilde:**  
Puesto de diarios de andén 1.  
Ficciones, Las Flores 87.  
El Aleph, Las Flores y Mariano Moreno.  
**Bernal:**  
Puesto de diarios andén hacia Constitución  
**Quilmes:**  
El Aleph.  
**Expediente:**  
Puesto de diarios andén hacia Constitución  
**Berazategui:**  
El Aleph.  
Kiosco Félix, Estación FF. CC. Roca, sobre calle Lisandro de la Torre.  
**Bosques:**  
Puesto de diarios andén 2 hacia Temperley  
**Lanús:**  
Kiosco Rex, Ituzaingó 1067.  
Kiosco plaza de la estación, lado oeste.  
**Est. Temperley:**  
Kiosco Manolo, andén 1, de mañana.  
**Lomas de Zamora:**  
Kiosco Fonrouge y paso a nivel.  
**La Plata:**  
El Aleph, calle 49 nº 540.  
Kiosco esquina 6 y 50.  
Librería de la Campana, 7 entre 59 y 60.
- Cordoba:**  
Librería El Espejo.

**Antes, Durante y Después**

**España: Bakunin en la Revolución Española**

Las acciones de los anarquistas en toda Europa influenciaron fuertemente al naciente movimiento obrero en España, para que se desarrollara el anarquismo en esa región fue determinante la intensa labor desplegada por M. Bakunin y sus compañeros. La difusión, propaganda y formación creciente de anarquistas estuvo relacionada con los vínculos que los rebeldes locales establecieron a partir de 1868 con el gran compañero.

Escribe James Guillaume en 1905 con respecto a la visita de Bakunin a Le Locle el 20 de febrero de 1869:

"Habíamos resuelto reunir a nuestros camaradas en un banquete en el Círculo Internacional con motivo de la visita de Bakunin. La noticia de la llegada del célebre revolucionario ruso había causado sensación en Le Locle; en los talleres, en los círculos, en los salones, en todas partes no se hablaba más que de él. Se contaba su aventurera vida, se decía que cuando era muy joven había tenido que abandonar Rusia debido a sus opiniones, que en 1849 había dirigido la insurrección de Dresde y que, hecho prisionero, había pasado ocho años y medio en las fortalezas de Sajonia, Austria y Rusia, que durante los dos primeros años estaba atado con cadenas en la manos y en los pies y que en la cárcel de Olmütz, se le había encadenado a la pared, que en 1857 la condena a prisión había sido convertida en deportación perpetua a los campos de Siberia, y que después de cuatro años en la Provincia de Tomsk y de Irkutsk había conseguido en el año 1861 evadirse por Japón, el Pacífico y California... Si la imponente apariencia de Bakunin dejaba sorprendida las imaginaciones, la familiaridad de su trato le permitió conquistar los corazones, inmediatamente se hizo con todo el mundo...

Bakunin pronunció, ante un repleto auditorio en el que había (hecho inusual para la época) casi tantas mujeres como hombres, una conferencia sobre la filosofía del pueblo, que fue seguida por una explicación cuyo tema fue la historia de la burguesía, de su desarrollo, sus momentos de grandeza y su futura decadencia. Todos quedamos encantados de haberle escuchado, por la claridad de su manera de hablar que iba directo al fondo, sin rodeos y con una franqueza muy audaz, y no asustó a nadie, al menos entre los obreros, por el contrario, se le agradeció que hubiera ido hasta el límite de su propio pensamiento. Era la primera vez que la mayor parte de los miembros de la Internacional oían pronunciar ideas semejantes. La impresión recibida fue profunda..."

"Durante su estancia en Le Locle me hizo, efectivamente, confidencias: me habló de una organización secreta que unía desde hacía unos años atrás, con los lazos de una fraternidad revolucionaria, a cierto número de hombres de diversos países, especialmente en Italia y en Francia; me leyó un programa que contenía cosas que me respondían plenamente a mis propias aspiraciones, y me preguntó si quería unirme a quienes habían creado esa organización. Lo que más me impactó de las explicaciones que me dio, fue que no se trataba en absoluto de una organización de tipo clásico como las antiguas sociedades secretas en las que había que obedecer las órdenes venidas de arriba, sino que la organización no era otra cosa que la libre unión de personas que se vinculaban para la acción colectiva, sin formalidades, sin solemnidades, sin ritos misteriosos simplemente (nada menos) porque confiaban unos en otros y porque la acción conjunta les parecía preferible a la aislada..."

El primero de julio de 1876 en la ciudad suiza de Berna, en una mañana de un sábado muere Miguel Bakunin.

Otra mañana, sesenta años más tarde, el 18 de julio de 1936, las calles de todas las ciudades de España se llenaron de compañeras y compañeros decididos a llevar adelante la tarea de reconstrucción de las relaciones sociales.

Uno de los intentos para efectuar la Revolución Social más grandiosos de la historia de la humanidad. La Revolución, la de nosotros, soñada desde siempre, surgía a rabiar en los campos y las calles, dispuesta a destruir los Poderes históricos de sometimiento.

La tranquilidad que transmitía Bakunin en los últimos días de su vida tenía que ver con haber sembrado las ideas anarquistas en todo el mundo. Comprendió que en esas regiones llenas de rebeldes, el tiempo fermentaría tal explosión

"En todo momento me daba la impresión de que seguía siendo dueño de sí mismo, y no puedo decir sino que Bakunin murió como vivió, un hombre entero". Adolf Reichel, Berna, 6 de julio de 1076

Esa Revolución, lo sabemos, comenzó algún otro día muchos años atrás cuando alguien que no conocemos, en algún incierto lugar de España, inmerso en una atmósfera de opresión, imaginó junto a los escritos de Bakunin, la anarquía. La fue dando forma en su cabeza, su cuerpo recibió el impacto de soñarse libre, intuyó sus posibilidades y sintió que su vida cambiaba para siempre. Bakunin empujaba desde el tiempo a la acción.

Rescatamos a doscientos años de su nacimiento, la inteligencia y la pasión de nuestro compañero y su incabable confianza en la capacidad del ser humano para obtener su libertad y su plena realización.

A la enorme cantidad de acciones revolucionarias que realizó y a la leyenda que fue su vida, hay que agregar entonces, su total influencia en la propagación del anarquismo en España.

Así es que luego de su larga estadía en diversas cárceles, las fugas y el destierro que lo llevó a recorrer medio mundo, Bakunin dirige sus esfuerzos a los países latinos por encontrar allí, fuertes características de rebeldía y determinación.

Multiplica contactos en Francia, principalmente con Proudhon, en Italia se vincula con el movimiento de unidad italiana y da nacimiento al movimiento anarquista italiano. El vertiginoso crecimiento de las ideas anarquistas en esos países, le hace pensar que podrían ser el eje de la Revolución Social.

Los levantamientos y luchas en España en 1868 le hacen volver sus ojos hacia ese país con la misma posibilidad.

Con el fin de observar la realidad social en ese país, por recomendación de Bakunin los anarquistas Eliseo Reclus y Aristides Rey arriban a España donde se relacionan con los elementos más radicalizados, con ellos van avanzando en acuerdos y coincidencias. Posteriormente y ya con propósitos definidos, se produce el viaje de Giuseppe Fanelli que llega a fines de 1868 a España con el objetivo de representar a la Internacional y fundar la Alianza.

Hans Magnus Enzensberg en "El corto verano de la Anarquía" escribe:

"Un día de octubre de 1868 llegó a Madrid Giuseppe Fanelli, un italiano. Tendría unos cuarenta años, era ingeniero de profesión, y tenía una espesa barba negra y ojos relampagueantes. Era alto y manifestaba una serena determinación. En cuanto llegó, buscó una dirección que tenía anotada en su agenda: un café en donde se encontró con un pequeño grupo de obreros. La mayoría eran tipógrafos de pequeñas imprentas de la capital española.

Su voz tenía un tono metálico, y su expresión se adaptaba perfectamente a lo que decía, sus pensamientos nos parecían tan convincentes, que cuando terminaba de hablar nos sentíamos embargados de entusiasmo... Treinta y dos años después de la visita del italiano, el relator Anselmo Lorenzo, uno de los primeros anarquistas españoles, puede aún citar textualmente a Fanelli y todavía recuerda el estremecimiento que sentía cuando éste exclamaba: "¡Cosa horrible! ¡Aspaventosa!"

Durante tres o cuatro noches Fanelli nos expuso su doctrina. Nos dio también los estatutos de la Internacional, el programa de La Alianza y algunos ejemplares de La Campana, con artículos y conferencias de Bakunin... Ninguno de sus oyentes sabía algo acerca de la organización que había enviado a Fanelli como emisario a España: la Asociación Internacional de Trabajadores (AIT). Fanelli era un discípulo de Bakunin, pertenecía al ala antiautoritaria de la Primera Internacional y el mensaje que había traído a España era el del anarquismo. El éxito de esa doctrina revolucionaria fue inmediato y sensacional, ésta se extendió entre los trabajadores rurales e industriales del oeste y el sur de España como fuego en la pradera..."

La Internacional entró en España bajo el impulso total de Bakunin, el 24 de enero de 1869 se funda en Madrid el núcleo español de la Internacional y dos semanas después en Barcelona el núcleo catalán. El 19 de junio de 1870 en Barcelona se realiza el primer congreso de la región española con 90 delegados de 150 sociedades con 40.000 afiliados, en este congreso el tema de la abstención política sirvió para que finalmente se dividan en dos ramas el movimiento obrero español: la socialista dispuesta a usar métodos políticos, conciliatorios, de representación y la anarquista que defendían a un movimiento autónomo, revolucionario, apolítico e internacional.

**La Internacional y la Alianza**

En los textos que se presentan a continuación se puede apreciar la dificultad labor de los compañeros para superar las maniobras de las tendencias marxistas y también, el enorme legado que han dejado a posteriores generaciones, enmarcados en principios éticos e ideológicos irrenunciables. Adjunto fragmentos de una carta, y además algunos otros que sirven para entender lo de la Alianza, que se denominaba: La Alianza de la democracia socialista secreta (En esa época "democracia" se utilizaba todavía, como sinónimo de horizontalidad para oponerse a las formas jerárquicas de las demás tendencias beligerantes)

En "La anarquía a través de los tiempos" Max Nettlau cita a Malatesta, de un número de Volontá de 1914:

"Bakunin esperaba mucho de la Internacional, pero fundó, sin embargo, la Alianza, una asociación secreta con programa bien determinado, -ateo, socialista, anarquista, revolucionario- que fue, verdaderamente, el alma de la Internacional en todos los países latinos y dio a una rama de la Internacional su impulsión anarquista, como, por otra parte, las ententes marxistas dan la impulsión socialdemócrata a la otra rama..."

Sin duda, el logro del congreso de la Internacional -¿y qué congreso no tiene por base íntima tales preparativos?- aumentó el prestigio de la Alianza, que ha debido extenderse entre los delegados y ser difundida después, por ellos en sus localidades. El hecho de que los catalanes, andaluces y mallorquines, que tenían sin duda la mayoría, eligieron a los delegados de Madrid como Consejo federal, puede ser considerado también como la prueba de que no se trataba para los aliancistas de dominar la Internacional a todo precio, como sus enemigos pretenden".

"Extractos de Bakunin, la Internacional y la Alianza en España" (1868-1873) por Max Nettlau:

"He aquí, dieciocho meses después del viaje de Fanelli, constituida la Internacional y compenetrada de las ideas anarquistas, frente a las cuales las promesas de los políticos y las proposiciones de los reformistas jugaban un papel muy pobre. Sin embargo, a pesar de la formación rápida de tantas secciones que, aunque ignoro el detalle, tenían probablemente por base los núcleos organizadores como los de Madrid y Barcelona, hombres resueltos que sabían despertar y agrupar a los trabajadores de su localidad, la difusión de las ideas no podía marchar al paso con la expansión numérica, resultado del entusiasmo y del interés corporativo. Se había organizado así vagamente todo el mundo obrero, pero se había tenido en cada ocasión elementos muy diferentes, revolucionarios y reformistas, anarquistas y políticos... Era, pues, natural que se realizara la idea de mantener un contacto estrecho, íntimo entre los revolucionarios convencidos. Se había visto al pequeño grupo iniciador de Barcelona arrastrar poco a poco al gran Centro federal, se sabía por el congreso de Basilea y por Bakunin que en la Internacional misma luchaban diversas tendencias y se paralizaban, y se quería evitar desde el comienzo tales desgarramientos mutuos en España y con ese espíritu se fundó la Alianza de la democracia socialista secreta «unos dos meses antes del Congreso de Barcelona» por tanto, en abril de 1870 aproximadamente. Se explica que frente a esos obstáculos era necesario entenderse para multiplicar el efecto por actos simultáneos.

Esa alianza me parece como un fruto maduro que se produce por un desarrollo natural continuo, mientras que Lafargue y Marx han visto en ella un aspecto evocado por órdenes misteriosas que llegaban de Ginebra o de Locarno donde habitaba su archienemigo Miguel Bakunin".

La llegada de enviados de Marx y Engels (entre ellos Lafargue, yerno de Marx) provoca que el 2 de junio de 1871 el grupo marxista de Madrid envíe circulares a todas las secciones de la Alianza instándolas a que se separen.

Lo que había pasado en Madrid a escala nacional iba a pasar en La Haya a escala internacional cuando en Diciembre de ese año Bakunin y los anarquistas son expulsados.

Poco antes Miguel Bakunin, irritado por los continuos engaños y operaciones a escondidas de los marxistas, con el corazón oprimido, pero determinado e irreversible en su camino hacia la Revolución, escribió una carta dirigida a todos los integrantes del movimiento en España, pidiéndoles un salto y no precisamente al vacío:

Carta de M. Bakunin a F. Mora

Locarno, 5 de abril de 1872

"Querido "aliado" y compañero: Habiéndome invitado nuestros amigos de Barcelona a escribirle, lo hago con tanto más placer cuanto que yo, lo mismo que mis amigos, nuestros aliados de la Federación Jurásica, somos el blanco de las calumnias del Consejo General de Londres, en España lo mismo que en los otros países.

Es una cosa muy triste verdaderamente que en estos tiempos de crisis terrible, en que se decide por muchas decenas de años la suerte del proletariado de Europa entera y en que todos los amigos del mismo, de la humanidad y de la justicia debieran unirse fraternalmente para hacer frente al enemigo común, el mundo de los privilegiados organizados en Estado, es muy triste, digo, que hombres que han prestado por otra parte grandes servicios a la Internacional en el pasado, impulsados hoy por una mala pasión autoritaria, se rebajen hasta la mentira y siembren la división, en lugar de crear por todas partes esa unión libre que es la única que puede crear la fuerza.

Para darles una idea justa de las tendencias que perseguimos, no tengo más que una cosa que decirles. Nuestra propaganda es la suya, la misma que han proclamado en su congreso del año pasado y si permanecen fieles a ella, están con nosotros, por la simple razón de que nosotros estamos con ustedes. Nosotros detestamos el principio de dictadura, de gubernamentalismo y de autoridad, como lo detestan ustedes; estamos convencidos de que todo poder político es una fuente de depravación infalible para los que gobiernan, y una causa de servidumbre para los gobernados. Estado significa dominación, y la naturaleza humana está hecho de tal modo que toda dominación se traduce en explotación.

Enemigos irreconciliables del Estado, en todas sus manifestaciones, no lo queremos soportar tampoco en el seno de la Internacional. (...)

### Bakunin y la Revolución Española

*Nuestra pretensión es mucho más modesta y nos conformaríamos con que el Congreso viera en él las líneas generales del plan inicial que el mundo productor habrá de llevar a cabo, el punto de partida de la humanidad hacia su liberación integral... ¡Que todo aquel que se sienta con inteligencia, arrestos y capacidad, mejore nuestra obra!* (Congreso Anarquista de Zaragoza. Mayo de 1936)

La enorme mayoría de los trabajadores en España se inclina definitivamente por los ideales del anarquismo que fue, absolutamente, la expresión preponderante y decisiva en todas las luchas que se sucedieron a continuación.

Nuestro compañero, constructor revolucionario, dejó profundas huellas en la vida social española, definió las pautas y la sensibilidad que significa ser anarquista y el irrevocable desprecio por el acercamiento a instituciones del Poder y el accionar político que fatalmente fortalecen a los Estados.

Con el candor de un niño, los ojos de Bakunin y su sonrisa seguramente estarían de dicha cuando millones de personas se levantaron "a por todo", nuestros compañeros, una vez más, con la maravillosa posibilidad de la Revolución en sus manos.

En la prehistoria de la Revolución Española, el levantamiento en Asturias, de las comunas de Aragón y de millares de otros hechos heroicos y revolucionarios, Bakunin marcó su estilo: coraje, autenticidad, rebeldía y el valor de elegir la libertad.

El reconocimiento en todos ellos que entregaron más que todo... Con emoción, agradecimiento y orgullo, seguimos comprometidos con esos ideales que se hicieron nuestros también, son los de una humanidad que empuja contra la dominación y los Estados.

M. G.

**Llamamos Revolución Española a los hechos revolucionarios desatados a partir de 1936, dejando fuera, y considerando como su opuesto, la participación en el Poder de algunos que lucharon activamente junto a los compañeros.**

## Ganar la guerra

Cuanto pensamos -y hasta donde es hoy posible escribirlo- es para ganar la guerra. Perderla es morir. Pero hay algo más aún: ganarla contra nosotros como anarquistas, es suicidarnos. Al frente o atrás, en el posibilismo político o en la posibilidad revolucionaria, hay igual amenaza: la muerte.

Ni suicidas ni mártires, miramos la disyuntiva serenamente. Sin fanatismo ni miedo. Y vemos que la salvación está en nosotros. No la física, que en la guerra es problemática; la moral, que es la vida para siempre.

Y nos quedamos con esta. No para perder la guerra, si no se puede ganar para la anarquía; esto es estúpido y puede ser también cobarde. Para perderla o ganarla fieles a nuestro anarquismo; esto es coherencia y coraje. La realidad extraña de todas las realidades que nos han dado a elegir los que se dicen realistas.

Ganar la guerra desde la revolución. Pudo ser; no fue. Puede ser todavía. ¿Cómo? Volviendo a la revolución.

Contra Mussolini y Hitler: la revolución. En frentes y retaguardias: la revolución. En nuestra vida de lucha y de relaciones: la revolución. Para que los obreros del mundo, los hombres libres del mundo trabajen y vengan, como al principio venían y trabajaban por la revolución en España: ¡La revolución!

Nos jugamos la cabeza a que todavía ganamos esta guerra desde la revolución. A que de este punto muerto, en que ahora ha caído todo, aún es tiempo de saltar a la victoria. ¡Desde la revolución!

Rodolfo González Pacheco

## "El Estado, la Revolución y la Guerra"

Si nosotros no supiéramos que: a) cuantos colaboraron para afirmar la república, en lugar de emplearse a fondo por la anarquía, fueron a eso convencidos de que "una cosa es la doctrina y otra muy distinta es su posibilidad" en un pueblo amenazado desde todas las fronteras, y aun desde dentro mismo, por las fuerzas reaccionarias, bolcheviques y burguesas; b) si los que tal hicieron tuvieron ahora la más mínima esperanza de una justificación, no frente a los anarquistas, que hay, hubo y habrá siempre muchos que los justifican, sino ante el proletariado ibérico, que es quien hizo, y a quien se le deshizo, desde el gobierno, su revolución social, y c) si nuestra estada en España y el contacto personal y militante con algunos de estos hombres no nos hubiera servido para comprender su angustia ante el sacrificio estéril de su anarquismo; Nosotros no discutiríamos nada; con Santillán ni con nadie. Sabiéndoles insinceros o insensibles, les dejaríamos de lado.

Pero, no es ésta la cosa, en ningún sentido. No se trata ni de pillos ni de idiotas; de hombres que se echaron la manta atrás o que no comprenden. Sus vidas prueban contra cualquier sospecha. Todo lo que se quiera decirles, se lo han planteado. Y lo sufren. Para convencernos de esto está también este artículo del director de "Tiempos Nuevos". Santullán explica lo que ocurrió. Lo explica, porque aún le duele.

"Fuimos al gobierno, dice, porque teníamos una preocupación dominante: poner todos los recursos, todas las energías, todas las posibilidades del país al servicio de la guerra, a la que considerábamos sagrada, por ser una guerra del pueblo contra aquellos que se habían sublevado para reducirlo a una esclavitud peor que la ya sufrida".

Esto es lo más sabroso de su trabajo. Y éste es también el móvil y el fin de cuantos fueron, no solamente a ministros - ¡ay! - hasta a carceleros. Fueron porque tenían "una preocupación dominante": ganar la guerra...

¿Pero, estamos en lo mismo de siempre, entonces? Estamos en el 14, cuando Kropotkin, Malato y Grave alegaban, para militar con los aliados contra Alemania, una razón de cultura contra la barbarie. ¿Y que ganamos ganándola? El bolchevismo en Rusia y a Mussolini en Italia. ¿Las democracias?... Ya, ya... A la inglesa o la francesa que son las culpables de que nos la ganemos en España.

Ganar, perder... Muy importante, sin duda; pero no tanto para hacer de ello un problema de vida o muerte. La disyuntiva era otra: ganando desde el gobierno desarmábamos de razón y de eficacia al anarquismo. ¿Para qué, ahora, propagarlo y encenderlo? Con hacernos sus ministros, ya estaba hecho. Un paso más que avanzarais y nos preceptuáis la lucha desde las urnas... Y todo para que no se nos venga la reacción - que no podía venir, porque en el primer semestre no tenía ni armas ni mercenarios - y nos reduzca a "una esclavitud peor que la ya sufrida"... Y perdiendo con el pueblo - ¡que no perdíamos! - Ganábamos para siempre la realidad de esa experiencia anarquista en que él empezó a vivir y que vosotros, al afirmar el Estado, quisierais o no quisierais, le saboteabais. Esta fue la encrucijada en que fracasasteis.

¿Y ahora? ...Ahora a volver al anarquismo viejo. Con más conciencia y más fuerza. Y si perdemos... ¡A morir de piel.

Rodolfo González Pacheco



## La política y sus morales

A continuación reproducimos un artículo aparecido en ANRED hace un tiempo. El motivo de su reproducción es que esté presente en su totalidad al momento de leer la crítica que a continuación se hace.

"Las clases dominantes arcaicas de la sociedad boliviana han penetrado al Movimiento al Socialismo"

Durante el Enredando las Mañanas del martes 30 de setiembre compartimos una entrevista realizada por el programa Piedra Libre de La Colectiva, a María Galindo, de cara a las elecciones generales del próximo 12 de octubre en Bolivia. Galindo, psicóloga y fundadora de la organización Mujeres Creando, nos acercó desde La Paz un panorama a partir de la entrada en vigencia de la Constitución del Estado Plurinacional a la fecha, con una perspectiva de género.

Piedra Libre: En el 2009 la Constitución Plurinacional generó expectativas no solo en Bolivia, sino también en los alrededores ¿Podremos hacer un balance desde la mirada de género?

María Galindo - Creo que lo más destacable es entender que la nacionalización de los Recursos Naturales para Bolivia ha representado un paso muy, muy importante y el manejo del Estado de una cantidad muy grande de recursos. Bueno ahora en lo que nosotros como feministas estamos indignadas, es que ese manejo tan grande de recursos, no se ha volcado a la mejora de los servicios que el estado le tiene que ofrecer a los ciudadanos y las ciudadanas en salud, educación, básicamente, y en servicios de justicia. Entonces, por ejemplo Bolivia da en este momento tres tipos de bonos de lucha contra la pobreza. Uno es a los y las estudiantes de colegios, otro es a las personas adultas mayores, pero el tercer bono que es a las mujeres embarazadas, es el más bajo, el que peor que se está entregando. Es un bono que además no llega a las mujeres que debería llegar, es un bono dirigido a volver a reforzar esa visión de las mujeres como aparato reproductor, es un bono que está solo alrededor del parto, para nada alrededor de la crianza de los niños y de las niñas que siempre es una carga de las mujeres. En ese sentido sí vemos una de las políticas concretas como los bonos, las formas como son dirigidos a las mujeres, no solo es la peor, sino la más humillante, la más denigrante y la que es políticamente más destructiva de las mujeres.

Pero otra política que es muy importante, que no surge con el proceso constituyente, sino que es una política que viene con todo el modelo neoliberal, es la idea de las cuotas y la paridad de las mujeres en los partidos políticos. Entonces en ese sentido, el partido de gobierno de Evo Morales cumple a rajatabla con la ley de cuotas, con la paridad y con la alternancia y tú tienes en el aparato gubernamental un cincuenta por ciento de mujeres en cargos de gestión, en candidaturas para la próxima legislatura. Sin embargo ha habido una cuidadosa selección de mujeres de manera que se garanticen mujeres tremendamente sumisas, mujeres que le brindan un apoyo fanático, un apoyo cerrado al machismo del Presidente Evo Morales y del Vicepresidente Álvaro García Llerenas y entonces la cantidad de mujeres termina siendo tremendamente funcional al aparato y a las lógicas patriarcales del poder y no resulta ser un ingrediente de cambios en términos de participación o dignificación de las mujeres. Otras de las políticas importantes de este tiempo ha sido la elaboración de una nueva ley, que dice que garantiza a las mujeres una vida sin violencia, pero es una ley tremendamente retórica, que no tiene ningún tipo de recursos reales para su implementación, pero sobre todo es una ley punitiva que le da mucha importancia a la policía, que es la institución más corrupta y más violenta del Estado Boliviano. Entonces es una ley que en los hechos no está sirviendo para nada y las mujeres que denuncian violencia machista, las mujeres que denuncian el femicidio de sus hijas, de sus madres, las mujeres que denuncian la violación, no hallan justicia en los estrados judiciales.

PL - Lo que tú nos estás relatando no implica ningún cambio efectivo con relación con los aparatos del Estado.

MG - No y es muy lamentable; si bien en Bolivia el proceso de cambio que soñábamos no es un proceso de cambio generado por el partido de gobierno, sino que es al revés, es un proceso generado por una revuelta popular muy importante, que tenía una composición social muy grande de todos los sectores populares para concretar el gobierno. Evo Morales, entonces, es más un beneficiario de la revuelta popular que una suerte de productor de esa revuelta. Él tenía la obligación por lo menos de responder a esa agenda política, la de la revuelta que le llevó al poder. Sin embargo en este momento en Bolivia, toda esta bonanza, todo este momento de buenos precios en las materias primas, esta sirviendo para que engorde una burocracia estatal muy grande, pero la estructura de privilegio, la banca, la agroindustria, la minería privada depredadora, son los sectores más privilegiados del gobierno del Movimiento al Socialismo. De alguna manera podríamos decir que las clases dominantes arcaicas de la sociedad boliviana han penetrado al Movimiento al Socialismo y han logrado importantes acuerdos políticos internos de manera que el gobierno no toque ninguno de sus intereses.

PL - ¿En qué momento se delegó hasta ese punto una revuelta de cambio compuesta por tantas organizaciones sociales?

MG - No es que sea un momento, fue una especie de trabajo muy largo de Evo Morales. Él se concentró en dos cosas: por un lado la relación con los movimientos sociales fue clientelar y de cooptación de las dirigencias, entonces tú tienes hoy en día una central obrera boliviana, que está llamando al voto por Evo Morales, que ha recibido el último 1º de Mayo un hotel, que es lo que menos podría necesitar una central obrera boliviana. Entonces, tienes una central obrera boliviana que está dividida. Tienes un movimiento campesino en su cúpula cooptado, pero en sus bases dividido. Tienes un movimiento indígena del oriente boliviano de las sierras bajas, que no son lo mismo que los indígenas Quechuas y Aymaras que son los que se han empoderados con el acceso de Evo Morales al poder, cuyas organizaciones están destruidas, divididas y cooptadas con una serie de pequeños regalos y de prebendas. El gobierno ha hecho una acción de muchísima inteligencia, porque él que mejor conocía los movimientos sociales, era un gobierno como el de Evo Morales. Con ese conocimiento se dedicó a destruir, a cooptar y hoy el movimiento popular está muy silenciado en Bolivia. Te diría que Mujeres Creando es un poco una de las organizaciones que están en pie, que no ha sido cooptada, que no está en las listas electorales y que nosotras estamos intentando generar un espacio político de resistencia y eclecticidad, porque creemos que es aquello que hay que hacer en este momento. Y por otro lado la derecha se dedicó a buscar espacios de lobby con Evo Morales y los logró. Evo decidió un paso importante con la derecha boliviana, con los

sectores de la clase dominante, para mantenerse en el poder.

PL - ¿Que horizonte le ves a esta lucha descolonizadora-despatriarcal, dicho así como una sola idea?

MG - Yo creo que el horizonte principal es trabajar por fuera del Estado y en la base de la sociedad. Creo que esto es lo que las organizaciones sociales tenemos que tener claro, ese pro-estatalismo, esa noción tan falsa de que sí no es a través del acceso a una ley, del acceso a un cargo público, no vamos a lograr transformaciones en nuestra sociedad, yo creo que es una cosa que deberíamos repensar. Creo que hay que trabajar afuera y abajo, hay que trabajar además a nivel a una serie de sectores que nuestras sociedades latinoamericanas no están organizadas, porque las grandes organizaciones sociales del movimiento popular no logran aglutinar lo que son el surgimiento de sectores sociales populares, fruto del Neoliberalismo. Son sectores de auto sostenimiento, de sobrevivencia, son los sectores informales que están en los bordes de todas nuestras ciudades y yo creo que es muy importante repensar la organización de otros sectores sociales populares por fuera de los sectores tradicionales sindicales que vienen de los ochenta.

### Críticas y comentarios

Lo que voy a comentar sobre el artículo es aplicable o trasladable al terreno de Argentina sin problemas. Cada mención al artículo sobre Bolivia es una mención a lo que acontece en este territorio en cuanto a las manifestaciones en contra o a favor de las políticas de dominación. Un esfuerzo de imaginación, virtud exquisita, y el sayo le irá cubriendo a cada fraile. Ya es momento de empezar a apreciar cosas, estar atentos, "rumiar" detalles tales como los códigos del lenguaje. Un lenguaje es lo que permite que algo se conecte con algo. Los lenguajes se crean específicamente para ese algo. Y estos lenguajes les hablan a las direcciones del Poder. A esta altura de la vida, va quedando claro que hay cosas que no se quieren saber si no se distinguen. Voy a hacer una aclaración. Uso términos como militancia, organizaciones sociales, calificativos que abarcan pasiones y organizaciones bien diferentes pero que podrían definirse vagamente como subjetividades agrupadas con un interés particular en poblaciones amenazadas (personas, culturas, materias primas, ecosistemas), para evitar aclaraciones engorrosas. Al final, voy a dar una perspectiva sobre las posibilidades anarquistas.

El artículo comienza centrando la atención en la Constitución Plurinacional del Estado Boliviano, haciendo hincapié en la expectativa creada en la región por los alcances novedosos de la misma. En esa atención vienen siendo mantenidos los movimientos sociales desde que Evo Morales asumió el Poder vía elecciones en Bolivia. Las dirigencias y los militantes en general aceptaron de buen grado las operaciones mediáticas y las módicas medidas neoplurinacionalistas y sociales. Mantienen en general esta atención, un anomadamiento tal vez, donde la reacción sobre la realidad del proceso, reacción marginal, demoró varios años en producirse, siempre con el solemne respeto que se les prodiga los representantes impuestos a las mayorías coloridas y demolidas. Dado que la entrevistada forma parte de un colectivo feminista o de género, le piden su especial mirada desde esa perspectiva.

El tema de los recursos naturales, el control de los mismos, es desde donde se desprende el análisis general. No tengo dudas que la necesidad de la tierra y la lucha por ella, en contra del control estatal y privado, es fundamental en la perspectiva de las rebeliones; cuesta entender que desde una mirada que se pretende emancipadora o por lo menos crítica de lo establecido se exprese algún entusiasmo en la nacionalización o estatización de los llamados recursos naturales. Entusiasmo que no sólo es enunciativo, sino que es activo tiempo y cuerpo de militantes que le ponen a esos procesos un alo de rebeldía, que lejos está de realizarse ya que se agota en la institucionalización de las luchas. Pero justamente de eso se trata, de agotar recursos. La mirada de la entrevistada está puesta en el mal uso que hace el Estado del dinero en que se transforman los recursos naturales, ya que no "vuelve" al pobre en salud, educación, justicia. En el criminal proceso de despersonalización que los poderes hicieron en Bolivia, cualquier gesto o medida que eleve las condiciones de vida de los más pobres es de una efectividad tan grande que garantiza otros varios años de sumisión. Y esa salud, esa educación y esa justicia reclamada no dejan de ser para pobres, porque justamente son parte de los pilares que ordenan a la sociedad en clases.

Se aborda la lectura de la arena de la política desde una de las patas creadoras de política, es decir gestión y lucha por el Poder, que es la división de la opresión en diferentes frentes de lucha, de lo que resulta una mirada de las instituciones del Estado aceptada y graduada; es decir, entendida desde la lógica de la división de poderes y su accionar en la sociedad oprimida. Se hace crítica de la "asistencia social" que el Estado da a un sector de los pobres, resultando una crítica que se centra no en el control social a través de los bonos o planes sociales, sino en que hay una falta, una gravedad en la distribución selectiva de los mismos (justamente por la planificación del control social) donde se ven perjudicadas las mujeres embarazadas.

Cuando se trata de mencionar a los poderes ejecutivos y legislativos, los poderes de gestión de las demandas y conflictos sociales, los poderes que argamasan la dominación, el problema está en la "neoliberal política" de cuota de mujeres que legisla la llegada a esos cargos. Esa manera de llegar a los poderes para las mujeres no es la que emana de la constituyente dice la entrevistada, y da por válida que la misma constituyente fuera una discusión popular sobre la organización social, aceptando la puesta en práctica desde el Estado. También presenta como una necesidad la representación de los oprimidos por parte de las castas dominantes. Luego reclama lugares de Poder legítimos en el Estado, lugares ocupados por mujeres idóneas surgidas de la "desobediencia" al patriarcado ¿Se va entendiendo la lógica política de las organizaciones que siguen estas líneas? ¿Se entiende? Conceder, es decir, que el discurso apunta hacia un lado, aparentemente beligerante, pero la lógica del Poder que las sustenta es ir hasta el "ceder" a la política, para que la rueda de la dominación siga girando. Puntualiza en el femicidio, palabra que por sí sola hace brotar un progresismo cada vez más específico en las militancias, tema que también lograron incluir en la agenda política del gobierno que, según la entrevistada, no hizo nada al respecto, dándole más poder a la policía, la institución más corrupta y violenta de Bolivia. Otra vez, el grado de pestiencia, de corrupción es el problema, no la institución en sí. Como si por arte de un "buen gobierno" fuera posible purgarla y ponerla a punto popular.

¿Por qué señalar las decepciones políticas que expresa la entrevistada, si las mismas provienen de su programa político? Eso mismo es suficiente; revisar los discursos, las manifestaciones de quienes se ponen al frente de reivindicaciones sociales, los que se ponen en la voz de los oprimidos y en la voz de las rebeldes. Es fundamental para proyectar el camino revolucionario que planteamos. Se agrega otra cosa: los discursos parecen fundarse en la fuerza de la revuelta popular que aglutina todas las tendencias, hasta las que se manifiestan como anarquistas, fuerzas que

parecen traicionadas por el gobierno. Lo dice la entrevistada cuando le preguntan si algo cambió en la relación con el Estado. Reconoce que el programa de la revuelta era, sigue siendo, concretar un gobierno. Aunque no del todo ideal, el gobierno de Evo Morales era mirado con apasionamiento. Pero falló por ser un gobierno penetrado por la reacción, no por ser gobierno y consolidar el Estado. Nosotros vimos y vemos con claridad que las organizaciones sociales que se identifican con estas descripciones desactivan las rebeliones, las encanizan hacia los ministerios. Pero, justamente, el títubeo en la crítica de lo que consideramos más cercano o afín, abre espacios donde la dominación avanza y hace retroceder las insurrecciones a atomizadas críticas. Otro motivo más para la crítica a las palabras de la entrevistada es su conclusión, ya que la misma plantea, por enésima vez, enquistarse entre los que están activos contra el Sistema, para mimetizarse en las radicalizaciones, con el fin de torcerlas a sus futuras gateras electorales.

Cuando el periodista le pregunta como se delegó una revuelta, la entrevistada hace referencias a diferentes estrategias de cooptación. La cooptación comienza a partir del momento en que se espera algo de un gobierno, a partir de que se ponen esperanzas en el "buen gobierno" del Estado. Justamente, esperanza que sólo puede parirse desde esa electividad de la que hace gala como forma de resistencia. Esa electividad está predispuesta para el diálogo con el Poder, usa el mismo código. Esa electividad va a coquetear, como lo hace, con los anarquistas, se disfraza. Organizaciones que se reivindican anarquistas trabajan por la democratización de la universidad, reclamando "empoderar", alentando el proceso popular de Evo Morales, denunciando cualquier desviación de la carretera cívica. Claramente izquierdistas base del Poder. Progres o marxistas enmascarados en el anarquismo y difuminados en organizaciones pintadas de obrerismos y cargadas de consignas de horizontalidad y acción directa. Eso sí, evaluadas desde parámetros conocidos como "estrategia, acumulación de fuerzas, Poder popular o modelo de Poder de largo plazo", con claras señales de valoración del gobierno por "logros" como la nacionalización de hidrocarburos, poniendo el pero en el modelo estatal de administración, oponiéndolo uno de "autogestión popular dentro del Estado". Toda una diversidad con una firma registrada, la de los autodenominados socialistas libertarios que se difunden en grupos organizados bajo consignas, objetivos y críticas propias de las organizaciones de la izquierda. La izquierda es el lugar que se ocupa en el debate por el Poder. ¿Se entiende que esto fue lo que pasó en gran medida en todos lados en Latinoamérica en los últimos quince años? ¿Se entiende como el Poder desactiva la radicalización de las revueltas? ¿Se entiende como el Poder intenta destruir a los anarquistas? ¿Se entiende como tantos se sumaron a esta ola de fe y contribuyeron al vaciamiento de las posiciones de los anarquistas, difamando, haciéndose eco de la sectorización contestataria de la izquierda?

Se entiende al encarar la última pregunta del entrevistador, tan finamente hecha que es ejemplo de una posición que hace oídos sordos a las evidencias de lo que es el sistema político. Parece una coreografía. La entrevistada responde con una leve autocritica: deberían repensar la movilización social en reclamo de leyes, en pos de un lugar en el Estado. Plantea la construcción por fuera del Estado. En este enunciado está la advertencia. Atención a todo un léxico compartido con los sesudos del Poder. Esto me lleva a otra cosa. Como anarquistas planteamos en todos los espacios en los que estuvimos y estamos críticas a estas militancias, y nuestras acciones fueron y son consecuentes con esa advertencia que hacemos sobre el enunciado: no es lo mismo construir por fuera del Estado que contra el Estado. Una posición deja viva la estructura, no sólo gubernativa sino en las esferas de los insurrectos. Para penetrarla o asaltarla, según sea la conveniencia política del momento. La otra posición da por tierra de movida con prácticas y posiciones que hagan posible la continuidad de la dominación. Y a lo que voy es a esto: vemos o por lo menos entrevemos, no pretendo haber dado una mirada total con estas críticas, que nuestras críticas no llegaron a cuajar en los movimientos sociales. El motivo, yo no lo logro verlo claramente. Es cierto que la mayor parte provienen de una matriz ideológica totalmente diferente. Hubo y hay una ingente propaganda desde el Estado para ligar al movimiento anarquista a una cadena de buenas intenciones, beligerantes, pero con una incapacidad práctica, con intenciones de libertad que terminaron conciliándolas los movimientos políticos que llegaron al Poder, y que terminaron por realizarse en los derechos de los obreros y minorías. O meramente quedaron como influencia en la contracultura, o como práctica de horizontalidad en la democracia directa de los movimientos sociales. Exponentes culturales y dirigentes, lo mismo que varios "militantes" son operadores de esta desactivación. De todas formas, no es sólo esto lo que dificulta las cosas. Sirva esto para entrever en qué sentimientos, en qué prácticas, en qué críticas se fueron colando las concesiones a lo establecido. Sirva también esto para hacer una descripción del andar político. Que cada quien saque sus conclusiones.

Voy a transcribir, con algunas modificaciones tal vez, conceptos que fueron pensados junto a un compañero, D. C., hace algún tiempo y que, a su vez, fueron versionados en un programa radial.

El proyecto de los anarquistas es la ruptura con el Estado, con la autoridad y con la condición de explotación que ésta genera. El anarquismo se realiza como detonante de la voluntad que rompe con los entramados de la dominación para ir hacia el apoyo mutuo; rompe con la organización en base a dirigentes y dirigidos para que las personas asuman y tomen sus propias decisiones; rompe con el privilegio, la represión y el control para vivir la libertad de la convivencia comunitaria. Los que son gobernados, al participar, avalar y tolerar la política, legitiman a la autoridad.

La autoridad instaure la división entre gobernantes y gobernados, con el consecuente privilegio para los dirigentes. Estas relaciones hechas sistema encuentran su máxima expresión en el Estado. El Estado es generador y garante de las clases sociales.

Es necesario que para la realización de las proyecciones anarquistas se plantee firmemente la lucha contra el Estado para su destrucción y la de las relaciones de autoridad que lo hacen posible. Porque el Estado es consecuencia y al mismo tiempo generador y reproductor de las relaciones de mandato y obediencia entre dirigentes y dirigidos, que tienen como consecuencia la competencia, el privilegio, la explotación, la represión... Es decir, el Estado planifica y propicia la negación de los vínculos humanos horizontales, fraternales y solidarios porque es en esta negación que el Estado puede mostrarse como única posibilidad de organización y gestión de la vida.

En esta realidad de lucha contra la opresión, se hace fundamental el posicionamiento contra la política, porque la política es la gestión de la vida desde las relaciones de poder que pugnan por conservar los privilegios.

¿Por qué afirmamos esto? La política como concepto y práctica surge y es impuesta por el afianzamiento de los gobiernos sobre la convivencia social no jerárquica, con la intención y el objetivo de asociar toda forma de organización con la lucha por el Poder. De ahí surge la teorización que impone la visión del ser humano como un ser político, en el afán de justificar a la política como la única forma de sociabilidad humana

que permite a su vez toda relación. De esta manera, se justifica al Estado como consecuencia inevitable de la sociabilidad. Como instancia superior de la dominación se democratizan las instituciones de control y de dirigencia, buscando integrar a los oprimidos al sistema que los oprime. ¿Como opera la integración? El Poder, la opresión, resulta de la fuerza social dividida y gobernada, es decir manipulada por la autoridad. La política deforma lo social y se acopla sobre la sociedad creada para regir y disponer de la convivencia de las personas desde afuera. De esta forma se asegura la dependencia de los individuos hacia la política en tanto que no les es posible reconocer otro medio de desarrollar la vida. Las personas acuden a los políticos porque tienen necesidades y la función del político es manipular estas necesidades y utilizarlas en el afianzamiento del Poder, agudizando la dependencia a las instituciones en relación con la subsistencia. En definitiva, la política es la consolidación de las instancias jerárquicas que inevitablemente son generadoras de explotación y miseria para los gobernados.

La política establece un programa de gobierno, que expresa de qué manera se va a explotar mejor el Poder que extrae de la fuerza de lo social. La política puede ser definida por su función: Poder que surge, desensuelve y ejerce Poder, y que es ejercido por los considerados más aptos entre los mejores para el perfeccionamiento del gobierno. El Estado es la culminación de las luchas por el poder y por eso dentro de él incluye o puede incluir diversas fuerzas. Aquellas oficiales, sean ministerios, los diferentes poderes ejecutivos, legislativos y judiciales, así como aquellas organizaciones que se consideran por fuera del entramado del Estado, que en los hechos funcionan como entramado parastatal.

En tanto que la rigidez de los Sistemas dictatoriales justifican la posibilidad de quiebre con el Sistema por la clara opresión que este ejerce, la democracia es la forma de gobierno que, hoy por hoy, se muestra como el mejor sistema que el Poder pudo desarrollar para someter y perpetuar la explotación a través de la integración de los sometidos, en tanto que se dota de una elasticidad que puede absorber e incorporar las demandas de los gobernados. Como sistema, genera la ilusión de libertad mediante la posibilidad de elegir representantes en los diferentes estamentos del Estado. La representatividad y la noción de ciudadano forman la ideología que busca encubrir la situación de opresión.

La historia nos dejó, a través de las experiencias, que la participación en el Estado, los gobiernos y las instancias representativas en el terreno del Poder se constituyen en fuerzas contrarias a la libertad. Participar en el Poder a lo único que puede llevar es a perderse en el intento de conseguir que la opresión sea "menos" opresiva y no a conseguir que se elimine como tal. Por el contrario, lo que ha quedado claro, es que la acción directa es lo que nos permite proyectar y realizar la construcción revolucionaria que recupera la fuerza de lo social para volcarlo en la formación de una comunidad real. Real en tanto son sus integrantes los que deciden y hacen por el desarrollo de su potencia para sí y por sí, es decir, las necesidades y los conflictos los resuelven las personas que la integran, sin autoridad. Cuando la comunidad es real no necesita de instancias superiores y, en los hechos, se pone en evidencia la actividad fagocitante de la política y la ideología de Poder del Estado.

Para instalar la autoridad, es decir constituir el Estado, es necesario dividir la gestión de las necesidades entre una minoría que decide y una mayoría ejecutante. Una vez instalada la idea de la supuesta incapacidad de los dirigidos para gestionar la totalidad de la convivencia, la minoría que se establece como dirigente tratará por todos los medios de justificar su rol mediante la reproducción de la división entre los individuos haciendo que sean los mismos individuos los reproductores de su división. El Estado hace foco sobre la división y la multiplica educando en la idea-sensación de incapacidad de los gobernados para atender y resolver sus necesidades por sí mismos y sin recurrir a esos agentes externos que son los políticos.

El Estado anula los vínculos y genera relaciones de uso y dependencia al sistematizar el delegacionismo y la sumisión.

El delegacionismo como participación en la elección de gobernantes mediante la democracia y la sumisión al mandato del gobernante que se manifiesta como represión constante y naturalizada en la presencia de policías, la existencia de leyes y cárceles.

El sistema representativo está para "resolver" los conflictos en el terreno de la representatividad, porque sabe que de no mantenerse en estos términos, los oprimidos se harían cargo de sus asuntos de manera directa liquidando así el orden existente. La política mantiene a los oprimidos en la lógica de las relaciones de dirigentes y dirigidos, de autoridad, haciendo de cerco a la potencialidad sociable, con el fin de perpetuar el sistema.

Este cerco se compone de la siguiente manera:

Se impone una sociedad en la que la autoridad divide la actividad humana integral y la convierte en objetos exteriores al ser humano, implantando la economía (la producción por el trabajo) y la política (gestión de las necesidades desde el Poder), como campos separados y especiales. Se genera para el que es gobernado la dependencia económica por la imposición de la autoridad, que le niega los medios para subsistir, le impone el trabajo constante para sobrevivir, lo aterroriza con la pérdida del trabajo, lo reprime ante la rebelión por las condiciones impuestas por la producción... En segundo lugar se engendran necesidades e intereses en función de la división establecida y que deben ser representados por la política para ser satisfechos. Por ej.: la propiedad privada de la tierra, y la consecuente especulación y lucro en torno a ella, lleva a la ocupación de terrenos y casas debida a la necesidad de vivienda, generando conflictos entre los pobres y entre los pobres y el Estado, por ser éste el garante de la propiedad privada. Pero a la vez, el Estado se muestra como único "resolutor" válido de los conflictos que son generados por el mismo Estado, gestionando la represión y el asistencialismo de acuerdo con sus necesidades políticas. El Estado, por necesidades del mantenimiento del Poder, debe regular la conflictividad y el enfrentamiento conteniéndolos, para canalizarlos hacia los términos de la gobernabilidad y evitar que lleguen al desborde, a cristalizar en revueltas que nieguen la opresión y con ella la negación de la política y la representatividad, etc., y se retomen las posibilidades de convivencia comunitaria.

Cerrando el cerco, hay una casta dirigente que se arroga la capacidad de interpretar, representar y dirigir las necesidades y el destino de las personas.

La función de este cerco es que los que son gobernados no vean otra posibilidad que la representatividad, la política, y de esta manera aporten a la reproducción del sistema que los oprime. Este cerco genera la ideología del ciudadano, que es la ideología para que el oprimido acepte los espacios y términos mediante los cuales el Estado rige su existencia, que como dijimos antes, busca encubrir la situación de opresión mediante la participación del oprimido en la construcción y mantenimiento del cerco.

Los deberes que nos atan al Estado fueron creciendo a través de la institución de los derechos. Por ej.: el Estado proclama como una conquista política el reconocimiento del derecho al agua, el derecho a la alimentación y el derecho a la vivienda, cuando en

realidad son necesidades que podemos satisfacer comunitariamente sin el reconocimiento del Estado o mediación alguna. Mediante la transformación de nuestras necesidades en derechos el Estado acapara todos los aspectos de la vida.

A medida que las oposiciones al sistema fueron tomando cuerpo en una ideología revolucionaria, el sistema se avocó en dividirlos y neutralizarlos: instaló el voto universal como medida legítimamente del Poder para abortar la generalización de las tendencias revolucionarias. Para reforzar el sometimiento y la pasividad inducida en los sometidos se les crea la ilusión de la participación, con la posibilidad de "interpelar" a los dirigentes por los canales permitidos. De esta manera, las movilizaciones tienden a reclamar por los derechos que, entendidos de esta forma, obligatoriamente deben pasar por el ejercicio de la política y la representación.

Visto que el Estado es generador de la opresión, las movilizaciones de los gobernados por su liberación deben dirigirse contra el Estado, es decir, contra los espacios que están determinados y contra los condicionamientos que nos impone. La acción directa es la expresión del sentido de la lucha revolucionaria y en definitiva, expresión de la vida comunitaria, de la vida por la libertad.

La acción directa elimina los intermediarios entre lo que queremos y lo que hacemos por ello. Somos nosotros mismos descubriéndonos como potencialidad revolucionaria, como destructores de este sistema y como realizadores de lazos fraternales, del apoyo mutuo y de la potencia de lo comunitario que multiplica las posibilidades.

La acción directa es la realización revolucionaria de nuestras necesidades reales en relación a toda la humanidad. La libertad de cada uno necesita de la libertad del otro y la acción directa lo que viene a reclamar es que cada uno se asuma como oprimido y como realizador de la revolución social. La acción directa es hacer, es organizarse, es recuperar todo lo que nos es negado.

"Quien deja al arbitrio de otro la decisión de su emancipación claudica anticipadamente a la lucha. A partir de allí, accede a que en su nombre se aprueben normas con las que no coincide, se limita a seleccionar opciones que no ha contribuido a crear, se resigna a sufragar por el "mal menor" mientras la tolerancia al daño se va acumulando y lo que antes le parecía aberrante ahora se presenta como una normalidad deseable."

Esta definición que hace eco en las más originales demostraciones de rebelión, es negada por los movimientos sociales que llevan las luchas a las instancias del Poder. Luego, como vimos, vienen a sorprenderse de las consecuencias de su accionar. Y en el camino miraron todo intento de organización revolucionaria.

La acción directa no es un medio, como quisieron desvirtuarla desde diferentes fuerzas políticas pretendidamente revolucionarias. La acción directa es asumirse cada uno en el marco de lo colectivo con la capacidad de realizar por uno mismo en todo momento en contra de la dirigencia, en contra de los políticos. La creación depende de cada uno volcado a realizar lo que sueña. Eso, en oposición a la representación, es la acción directa. Esta forma de referirse a tomar la vida en las propias manos fue tergiversada y lo es todavía hoy. ¿Por qué decimos esto? Porque se la considera como una manera de obtener mejoras en la vida personal o en la del grupo, pero que no tiene nada que ver con la transformación radical del medio en el que se vive. La acción directa es tomar la vida en las manos para hacer innecesaria la estructura que rige las relaciones entre las personas. Sólo esto rompe la organización en base a dirigentes y dirigidos, lo que puede hacer posible que las personas asuman sus propias decisiones. Y es totalmente natural que me haga con otro, ese otro con lo que realizo eso que se llama sociedad, y que haya otra ruptura, con la indiferencia con lo que me pasa y con lo que nos pasa y con la competencia entre pares, para ir hacia el apoyo mutuo. En definitiva, con lo que estoy rompiendo es con el Estado, con la autoridad, y con las condiciones de sumisión que genera. Es decir, no entro en los encuadres de la representación, donde voy a buscar que la opresión sea menos, sea más tolerable porque a tal o cual sector consigue lo que considera un derecho y no que la opresión no sea. Para poder proyectar, para poder realizar una convivencia que sea una comunidad real no se puede recurrir a las instancias intermedias, intermediarias.

Pienso en la resistencia. Resistir no habla de debilidad, sino de oponer a lo que es adversario algo diferente a lo que el adversario esgrime. La fuerza no es lo mismo que el Poder. Por eso hay que creer, hacer cosas diferentes a las que nos propone el Sistema. Ser críticos, sumamente críticos con lo que se nos ofrece, sobre todo como alternativa. La posición de resistencia porta, lleva en su interior una serie de críticas a los valores imperantes. Como siempre, la acción es al mismo tiempo crítica. La resistencia se niega a una conquista del Poder. En ningún momento se plantea equiparar fuerzas con la estructura dominante como plantea el marxismo; ya sabemos todo el aparato represivo y militar que el Estado posee. No podemos usar toda la fuerza creadora en formar un aparato militar. Plantearse un equilibrio de este tipo de fuerzas es hacerse ejército, es decir, hacerse Estado. O hacerse diputado, o fiscal, o juez. Es hacerse Congreso, Tribunales, cárcel. Equiparar este tipo de fuerzas es luchar por el Poder. Desde el punto de vista colectivo, las Sociedades de Resistencia Anarquistas fueron de las formas más originales, orgánicas, organizadas, que la rebeldía pudo tomar. A retornar lo que animaron. Su negativa a hacerse de las estructuras existentes para gestionar la vida de la sociedad. Su claridad en cuanto a lo transitorio de su razón de ser, para no transformar fuerza en Poder; su negativa a entronizarse como factor político; su afirmación sobre la finalidad de su razón de ser, que era acabar con el sistema imperante y que lo que resultara de eso fuera fruto de la acción directa. Abierto el tiempo donde el Poder ya no ahoga a las personas, se pone en juego la posibilidad de crear formas de encuentros y convivencias nuevas, revolucionarias. Insistimos, la mayor parte de los problemas que vivimos no son nuestros. Si no se pueden resolver esos conflictos que hoy se presentan como gigantes y "se necesita de representantes", es porque esos problemas no son nuestros. Son imposiciones de las clases dirigentes. Justamente por la necesidad de la dirigencia de dominar y explotar.

El Estado, desde las miradas dominadoras, al ser la instancia más amplia de la sociabilidad es justificada por casi todas las doctrinas, filosofías y religiones. Y siempre vivimos bajo alguna de estas escuelas, por más laico que parezca, y bajo estas premisas, que tienen argumentos diversos, crecemos. Contra ellas es que se desarrolla la resistencia. Desde diferentes movimientos políticos se han encargado de dividir y debilitar las posiciones revolucionarias que buscaban erradicar las condiciones por las cuales ocurren las cosas que ocurren. Ese es el paso más importante, han metido al dirigente en cada una de las familias, de los individuos. Integrar a los sometidos al control social. Entonces la representación se instala como gestión de la vida de las personas. Como decíamos, se instala por todos los medios posibles que los sometidos no podemos llevar una vida sociable sin comerlos entre nosotros. En el anarquismo la creación es nervio, justamente en oposición a la representación, como acción directa. Tomar la vida en las manos de cada uno para hacer caer las estructuras que rigen la vida social y al mismo

tiempo harías innecesarias. Con el apoyo de los amorosos, somos una potencia capaz de organizarse y recuperar todo lo que nos fue robado y todo lo que nos es negado. La represión de hoy, la represión de la democracia, represión que busca reforzar el cerco cultural con el de las balas, con el de las muertes, con el fusilamiento de los pobres, para que no nos organicemos, para que no tomemos lo que es nuestro. A mí siempre me quedó dando vueltas la frase que planteaba una tapa de este periódico en forma de pregunta, saqueos ¿economía prerrevolucionaria? Lo sabemos, todo lo que está es nuestro, lo que está guardado en galpones, bancos. Todo esto que hoy se considera riqueza lo hicieron con el esfuerzo de los explotados y toda esa parte de su vida les fue robada sistemáticamente. Millones, millones de toneladas de odio, de rencor nos quieren imponer. Pero no, lo sabemos, no serán esos nuestros ladrillos.

P. T.

## “Correspondencia” (sobre una carta recibida de Fabiola Z.)

...Nos place recibir correspondencia, generar opiniones es el objetivo, por esto existimos... y por todo, aquello y esto, la respuesta lleva la carga de un siglo y la frescura de un día.

Decías que no has leído en profundidad a los pensadores anarquistas, si es por un conocimiento riguroso de sus obras, te diría que tampoco yo. Tal vez por eso mismo, sin abrumarme, creo haber comprendido la esencia de sus pensamientos, lo que me resguarda -y estoy convencido- de caer en repeticiones dogmáticas. La obra restante y por delante es nuestra. En lo expresado no hay subestimación, ni soberbia, muy por el contrario: "por ellos pienso", y con la convicción de que los que me interesan, así lo hubiesen querido.

La lucha que señalas, de principios de siglo, no es más que un pasaje en la historia humana, sin embargo señala un camino y las posibilidades que existen para lograr la totalidad a que aspiramos, y que en el devenir se expresan de maneras diversas y con distintas intensidades y dignidades. Lo que si podemos decir, es que las rebeliones más intensas están latentes en minorías, y que tienen sus mayores posibilidades de expresión con la participación de la mayoría.

Cuando hablast "de otra época y otra gente", diría que las voluntades generan las culturas, pero la cultura -y es una cuestión dialéctica- acondiciona las voluntades. En consecuencia, siendo que la cultura es manejada por una minoría privilegiada y represora, el desafío está en encontrar los caminos para terminar con ambas. Creo que históricamente, los anarquistas confiaron desmesuradamente en la toma de conciencia a partir de actividades culturales, en cierta medida, desconociendo o subestimando la capacidad en sus variados formas, de adaptación y penetración del Poder. Estos errores conducen a equívocos fundamentales; no se le puede pedir conciencia al estómago vacío. Este concepto nos ubica en una posición, para muchos sin fundamento, se diría "hasta necesidad", en la que "la mayoría inconsciente" con un palo en la mano y el estómago satisfecho, puede llegar a ser algo totalmente distinto de lo que es. Va a depender de los espíritus anarquistas y su espíritu de lucha, que el palo no sea utilizado para una nueva situación represiva y de opresión; y el "volcar a la masa" hacia una convivencia en libertad y fraterna. Esto me lleva a pensar que muchas de las disquisiciones sobre factores históricos, económicos y filosóficos, que antaño fueron necesarios -y por esto mismo, de la historia transcurrida- hay que dejarlos de lado. Seguir dichas disquisiciones, es seguir dando y buscando soluciones con los dueños del Poder, los inmodificables responsables de esta criminal sociedad.

En cuanto a si es o no una utopía, creo que lo adecuado sería decir que no es una quimera. La utopía es algo posible. Nosotros tampoco renunciamos a la realización inmediata, pero esto no condiciona nuestra disposición y convicción. Los hombres de principios de siglo de los que hablast, también lo habrán visto así, creo que esto está reflejado en sus vidas.

En cuanto a mis particularidades, y aunque algunas tal vez pudiera enumerarlas, no sé si las tengo a todas claras. Lo que sí puedo decir, es que desde la "mayor sensibilidad", "supero" las angustias, las humillaciones y las impotencias. Y que pese, y por esto mismo, se potencian mi necesidad, mi convicción y mi rebeldía. Los distintos momentos y sus razones son complejos y me siento comprometido y responsable con los momentos por venir.

Algunos ejemplos ciertos sobre las posibilidades del anarquismo como sistema, las hubo. El más preciso, fue en la revolución y guerra de España (1936-1939) en varias provincias y comarcas. Insuficiente pero significativo. Para explicarnos el límite y el término de la experiencia, hay que comprender -y nos tendría que servir y no olvidarlo- que además de luchar contra los enemigos "naturales", el fascismo y el nazismo, hubo que luchar contra el bolcheviquismo y las democracias, los grandes "traidores".

"Pese a todo" y más allá de cualquier reflexión -optimista o pesimista- no podría vivir en "conformidad" con esta sociedad.

Te agradecemos los conceptos y espero -y a diferencia de ésta- una pronta contestación.

Un beso.

Amaneer

(Publicado en agosto de 2001)

## El cuerpo de los torturados Leila, arrancada como la maleza

(Ape).- Nadie regresa, indemne, del infierno. Los cuerpos que fueron depositados en el territorio del desprecio por la vida mutan para siempre. En ocasiones, se retorna siendo otro. Con las pesadillas ancladas definitivamente en la piel y en ese cuadrilátero inasible al que llaman alma. Diego González, que conoció los infiernos más infernos en la cocinita de la comisaría primera de Olavarría, sigue temblando cuando una puerta se golpea. Quizás nunca más soporte el sibido de una pava al fuego ni el eco de las risas y las burlas.

Ya jamás conocerá el placer hecho elixir que se derrama sobre la piel. El cuerpo de Diego fue, durante algunas horas, botín del Estado un par de años atrás. Como a los sobrevivientes de las guerras los truenos le arden en las entrañas durante las noches frías de tormenta. Y en las pesadillas más amargas las voces de esos hombres de uniforme, que ahora purgan una condena por torturas, le siguen cavando una fosa a su propia dermis. Diego González, el que ni siquiera sabe escribir ni leer pero le hicieron garabatear algo llamado firma en una declaración oficial mientras las llagas aún le ardían, ya nunca regresará de la noche más noche en la que el Estado lo arrojó a la hoguera del sacrificio.

Los cuerpos en manos del Estado se diluyen en la nada. Como a una sombra congelada, los va despedazando cruentamente para que se los devore el olvido. Sólo las voces altas y furibundas del amor que no cesa, son capaces de arrancarlos de los cofres de la desmemoria. Los gritos de Justicia multiplicados como ecos indomables hicieron que el cuerpo ya diluido de Luciano Arruga, cinco años y ocho meses después, viera ya sin respiro nuevamente la luz. El Estado lo atrapó con sus garras y la memoria, la calle, la lucha transformadora hicieron posible que ya enterrado sin nombre y sin lápida asomara como prueba demoledora y contundente de la violencia institucional. Por más que intenten vestirlo de estúpido accidente vial.

Como apareció un día de abril de 2005, el cuerpo estragado de Germán Esteban Navarro, adolescente, pobre, homosexual, en un terreno baldío a un par de metros del lugar en que algunos policías olavarríenses paraban con sus patrulleros a tomar mate o a dormir en las noches frías o en las siestas de verano. 48 horas más tarde la fiscalía ordenó arar el terreno y borró las escasas pruebas que podrían haber quedado. Dos meses antes de la desaparición, policías de la ciudad del cemento arrojaron a Navarro, que amaba llamarse Mara, a una fiesta sexual en sede oficial a escasos metros de donde años más tarde torturarían a Diego González.

A lo largo de la historia misma el Estado fue mutando su rostro, su piel, la forma de sus garras. Su poder punitivo fue perfeccionado con la sabiduría necesaria como para entender de qué modo, cuándo, con qué herramientas, por qué y para qué sus víctimas directas (según la época y los contextos) deben ser sacrificadas. Pero también fue construido sabiendo a la perfección cuáles de sus brazos ejecutores pueden convenientemente transformarse en prescindibles. Entonces, algunas de sus marionetas irán a la cárcel mientras otras, rondarán de comisaría en comisaría, en eternas calesitas que los reubican aquí o allá.

La tortura ha sido simplemente eso: una herramienta en manos del poder. Usada desde el medioevo sobre la piel de los esclavos, derramada sobre la negritud extraída como riqueza de suelo africano en los campos de algodón del sur estadounidense, aplicada con maestría por la iglesia inquisidora o luego, por las SS propiciadas por el nazismo. Una herramienta en los brazos de los poderosos -dictadores o democráticos- dispuestos a obtener información que les asegurara un beneficio: botín económico, delación o puro placer.

Los cuerpos marcados por la tortura no vuelven de los túneles de la impiedad sin las marcas del oprobio. Quien sobrevive, muta definitivamente. Con las huellas -visibles o no- del Estado en la piel. Que sirven como prueba viviente de lo que pueden las instituciones en ejercicio de las violencias.

Quien no sobrevive -los nombres huelgan: Miguel Bru (La Plata), Walter Bulacio (Capital), Sergio Durán (Morón), Oscar Sargiotti (Córdoba), Ramón Bouchón (San Nicolás), Cristian Campos (Mar del Plata), Freddy Pazos (Río Negro), José Figueredo (Santa Fe), Ezequiel Demonty (Capital), Luciano Arruga (La Matanza)... - engrosa las listas de los olvidados de la tierra. Y se transforman, en ese reclamo indeleble de los muertos a los vivos, en una cantinela perenne: "recordadlo todo y contadlo; para que nuestra vida, al dejar de sí una huella, conserve su sentido" (Tzvetan Todorov).

Cada contexto histórico y social ha tenido los dolorosos resabios de sus propios infiernos. Y la tortura es, en todo caso, el evento ejecutor de la sanción a los cuerpos que osaron romper las murallas de contención que rodeaban sus territorios. Ese hombre existe y grita... se puede oír su llanto de animal acosado mientras muerde sus labios.

Claudia Rafael

la\_protesta@hotmail.com

### Compañeros:

Notamos dificultades en la llegada de correo electrónico. Nosotros respondemos todos los mails recibidos, si alguna respuesta no llega, es por motivos ajenos.

(Ape).- El viernes murió Leila. Peladita como en la foto por la agresión química de la terapia. Invadida por la leucemia como por la maleza las hierbas buenas. Porque Leila era una hierba buena, tierna, débil como los gurises de Entre Ríos. Y fue atacada como si fuera maleza. Por la otra agresión química. Por los glifosatos, los endosulfanes, los 2,4-D, inteligentes y selectivos, que no hacen mella de los cultivos atravesados por la transgénesis pero sí emborrachan y matan pájaros, perros, flores. Y niños.

Leila vivía en San Salvador, un pueblo de Entre Ríos con 17 mil habitantes, capital del arroz intrusada por la soja, fumigada brutalmente, con un conteo de muertes por cánceres diversos que la gente enumera por debajo pero pocos se animan a plantar como bandera. Es que los cereales son la fuente de trabajo, directa e indirecta, de la mayoría. En pueblos como San Salvador, si no es el intendente el que tiene campo, es el médico del pueblo. O el presidente de la cooperativa de la escuela. Entonces en las charlas en las que las dirigencias se vieron obligadas a analizar las causas del aumento de los tumores (imposibles de ocultar por más que los funcionarios ofrecieron sus dedos para el eclipse del sol) se habló de los peligros del cigarrillo.

Pero el viernes murió Leila. Que no alcanzó a cumplir quince porque los venenos le arrebataron la fiesta y los onces de diciembre en los que tenía planeado celebrar.

Durante mucho tiempo el 629 de la calle 1ª de Mayo estuvo vacío. Leila Derudder estaba en el Garrahan y toda su familia le hacía el aguante turnándose. En los alrededores de su casa, el cáncer es un vecino más. Cada uno tiene su historia, que es extra-oficial. Hormiguea por las calles, pero no por los despachos oficiales. Las esquinas manejan sus propios certificados de muerte (tumores, leucemias) y desmenten a los de defunción de los hospitales (paro cardiopulmonario).

Andrea Kloster es una de las vecinas de Leila. Organiza eventos pero cada vez la contratan menos. Lo admitió en el Aula D del Garrahan, el miércoles 1, cuando el espacio se colmó para escuchar a Darío Gianfelici, médico rural de Entre Ríos. Que relató detalladamente las consecuencias de las fumigaciones sobre los seres vivos. Especialmente sobre los niños. Que se envenenan con menos cantidad de plaguicidas que los adultos. Porque el sistema inmunológico no está completamente desarrollado. Porque el hígado humano no tiene la capacidad de descomponer plaguicidas. Porque aman el juego, se lían los pies de barro y chapotean en los charcos a la vera de los sembrados. Dice Gianfelici: "Los chicos siempre van atrás del mosquito (avión fumigador) porque como los pájaros quedan atontados por el veneno los pueden agarrar con la mano".

San Salvador tiene 17 mil habitantes, Andrea Kloster apareció en ese pequeño recinto, apenas un punto en la inmensidad del Garrahan. Donde la enfermera Mercedes Méndez resiste a los molinos de viento sistémicos y logra reunir a unos cuantos profesionales que comienzan a admitir que a sus manos llegan niños fumigados desde ciertas provincias. Y que los ven morir estragados por los tumores.

"Hace un año empezamos a darnos cuenta de cómo se morían nuestros vecinos", dijo Andrea. "No se diagnostican los casos. Alrededor del pueblo hay cincuenta industrias. Usan el cauce del arroyito para lavar las fumigadoras. No hay pescado, sapos ni pajarracos".

Si no navegara en aguas de tragedia, la historia de la subdiagnóstico tendría ribetes bizarros. A Leila "le dolían los huesos. En el hospital de San Salvador le dijeron que era dolor de crecimiento. En Paraná la mandaron urgente a Buenos Aires". Como el caso de Carlita, citado por Luna Lovegood en el diario digital Conectate Paraná: "Carlita empezó a caminar torcido y un traumatólogo le dijo que no tenía nada. Gritaba del dolor de cabeza y le daban analgésicos. Le salieron manchas en la piel y le dieron pomada para hongos. Tuvo arcadas y vómitos y le diagnosticaron desde bulimia hasta gastritis severa. Se le empezaron a caer las uñas, como si tuviera los dedos infectados y podridos, y decían que era por ponérselos en la boca". En el mismo rumbo de la charla sobre cáncer producido por agrotóxicos en los que se terminó hablando de los peligros del tabaco.

El pueblo está rodeado de sembrados. El arroz que le concedió el título de capital, está cada vez más arinconado por la soja. Cayó en un 30 por ciento en los últimos dos años. Resisten 8.000 hectáreas de arroz contra más de 30.000 de soja. Los padres de niños muertos dejan de tener miedo a las cosas del mundo. Nada peor puede pasarles y van al frente. "Estamos rodeados de fumigaciones", dicen. Entre las casas se intercalan los años, obesos de arroz fumigado. Y el pueblo queda como "un pozo lleno de polvo de cereal y pesticidas". Los vecinos hacen cuentas: dicen que la mitad de sus muertos entre 2013 y 2014 tenían cáncer. El promedio país oscila entre el 18 y el 20%.

El Grupo de Genética y Mutagénesis Ambiental (GEMA) de la Universidad Nacional de Río Cuarto, después de ocho años de estudio, determinó que "los agroquímicos generan daño genético y conllevan mayores probabilidades de contraer cáncer, sufrir abortos espontáneos y nacimientos con malformaciones. (...) Confirmaron con estudios en personas y animales las consecuencias sanitarias del modelo agropecuario. Glifosato, endosulfan, atrazina, cipermetrina y clorpirifós son algunos de los agroquímicos perjudiciales" (Página 12, 6/10/14).

En soledad casi aterradora (lo acompañan Daniel Verzeñassi en Rosario y Medardo Avila en Córdoba) el doctor Gianfelici fatigaba el miércoles las imágenes de un proyector en un reducto aislado del Garrahan. "Se nos presenta un niño con intoxicación aguda, diarrea, vómitos, dolor. Con medicación se le pasa. A los diez años el mismo niño aparece con leucemia".

Mientras Andrea Kloster relataba la especialidad de la Directora de Epidemiología de Entre Ríos (es veterinaria), una médica lloraba conmovida por Leila. "La estoy atendiendo y se va a morir hoy", decía entre espasmos. Resistió apenas dos días más. Gianfelici explicaba entonces por qué los médicos prefieren diagnosticar en divorcio con los agroquímicos. "El médico llega al pueblo con su familia. Tiene un crecimiento profesional y económico y qué hace... compra campo". Pero también "sus pacientes dejan de ir si denuncia la fuente de trabajo". Y si se trata de escuelas fumigadas (existe una amplia acción de AGMER para alejar la deriva envenenada de las escuelas) "cómo hace el docente si el presidente de la cooperativa es el dueño del campo de al lado".

Esa incomodidad estructural se vivió el día en que, con el doctor Daniel Verzeñassi presente, la gente hablaba de los químicos y el intendente, del cigarrillo. "Levante la mano quién ha tenido o tiene cercano un familiar o amigo con cáncer, infertilidad masculina, aborto espontáneo, problema tiroideo, leucemia, linfoma, tumores, malformaciones de bebés". Nueve de cada diez levantaron la mano.

En su último artículo antes de morir, el biólogo molecular Andrés Carrasco (condenado al escamio y la soledad por el poder económico, científico y político) aseguró que "el negocio global de alimentos agota recursos no renovables por cuenta y necesidad de un modelo depredador que necesita el control de toda la cadena para ejercer hegemonía y asegurar la rentabilidad. Es un sistema de saqueo e iniquidad que no contempla el bien común o la felicidad del pueblo, que destruye vida, naturaleza y autonomía y que genera más hambre y exclusión".

Leila murió el viernes. Tenía 14 años y una sonrisa de dientes separados y picardía. Y creció rodeada de la soja y el arroz, respirando y embriándose de la deriva. Pocos años atrás murieron José Rivero y Nicolás Arévalo, víctimas de los tomates de Lavalle. Y de la tierra húmeda de venenos sobre la que corrían descalzos y se revolcaban en los veranos correntinos.

Son muchos más. Innumerables los nombres.

Aunque Leila, José y Nicolás se hayan vuelto íconos vaya a saber por qué. Tan bellos y niños. Tan arrancados de cuajo como la maleza.

Silvana Melo